

# El Pêle-Mêle

POUR TOUS & PAR TOUS

## SEMANARIO FESTIVO PARISIENSE

SUBSCRIPCIONES:		
España	1 año	7'50 ptas.
	6 meses	4
Unión postal	1 año	10
	6 meses	5'50

DIRECCIÓN:  
PARIS — 7, Rue Cadet, 7 — PARIS

Reservado todo derecho de reproducción ó traducción

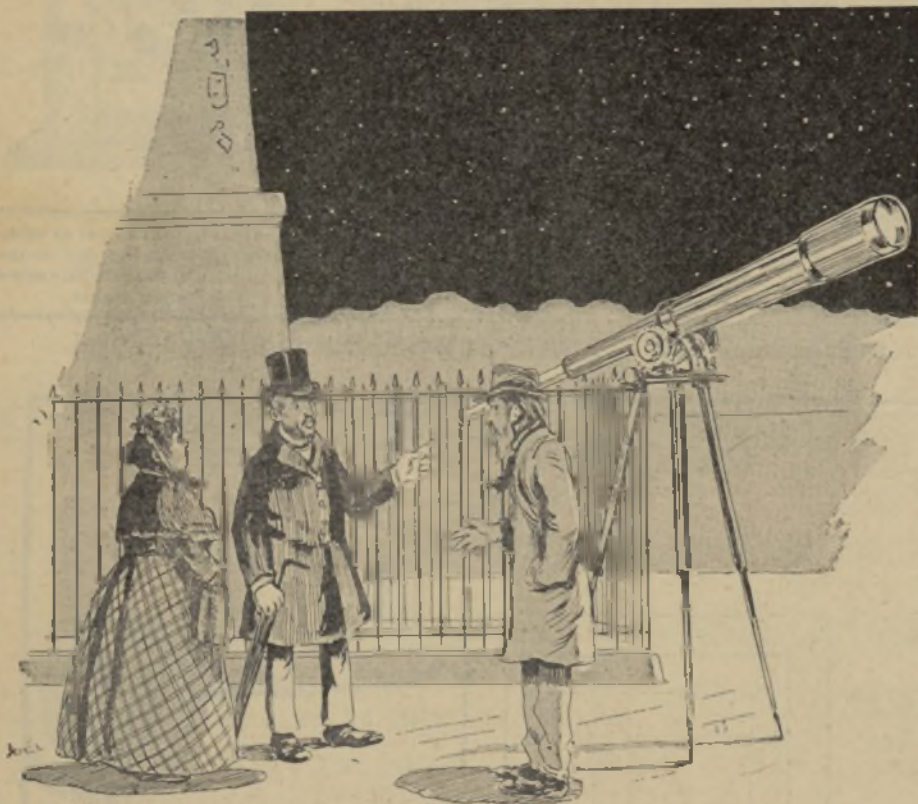
El pago de las suscripciones puede hacerse en sellos de correo, sobres monederos, libranzas del giro mutuo ó letras de fácil cobro, remitiendo el importe bajo sobre certificado á la Dirección: 7, rue Cadet Paris.

Administración y Venta de la Edición Española: BARCELONA. Puerta del Angel, 15 y 17, pral.



LAMPARÓN (que se suicida) quiere dejar escrito un papel para el comisario de policía, explicándole las causas de su desesperada resolución. «Al señor Comi...» ¡alto! ¿comisario se escribe con s ó con z?... No recuerdo bien...





### Ganga astronómica

EL SEÑOR RAPAJÓN. — ¿Cuánto nos llevará usted para mirar todo el cielo en este telescopio?

EL ASTRÓNOMO. — Una peseta.

RAPAJÓN (por lo bajo á su mujer). — ¡Oyes, Adelita, qué ganga? Va á salirnos á menos de cuatio de cénti o por estrella.

Ensalzando los viajes  
De un misionero, Ruperta  
Exclamaba sin ambages:  
— Sólo en una isla desierta  
Convirtió á dos mil salvajes.

Carlos Cano.

Un niño terrible mira con insistencia la cabeza de un caballero, calvo como una bola de billar, que está de visita.

La madre tiembla, pues conoce á su hijo.

— Mamá, — dice éste de pronto, — cuando ese caballero hace algo malo, ¿le dan azotes en la cabeza?

Ante un juez de instrucción:

— Pero, por lo que veo, V. dice siempre: «Nosotros los trabajadores», y V. no tiene oficio alguno; V. no trabaja nunca.

El acusado, lleno de indignación:

— Si yo trabajase, ¿tendría tiempo para representar dignamente á los trabajadores?

El profesor Gaspar Cuervo

Al estudiante Mejía

Preguntaba el otro día

Si la voz *burro* era verbo.

— Según lo que yo discurro,

*Burro* es verbo, don Gaspar,

Pues se puede conjugar:

«Yo burro, tú burro, él burro.»

Para que tus obras salgan con acierto,  
principiales con acuerdo.

Después del ensayo general de una ópera nueva, el maestro interroga á un amigo.

— ¿Qué te parece mi música? ¿No has notado que, en ciertos pasajes, la instrumentación es muy ruidosa?

— Sí; supongo que lo habrás hecho así, para que el público se despierte de cuando en cuando.

— Tengo el genio tan pronto — decía uno — que antes de abrir la navaja ya dí la puñalada.

— Yo soy todo lo contrario — contestaba otro; — saco la navaja, reflexiono, empeno el arma para no precipitarme, y no doy el pinchazo hasta después de haberme quedado sin navaja.

Entre marido y mujer.

— ¡Eres un tirano! ¡Me tratas peor que á tus perros. Cuando murió el *Tigre*, lo hiciste disecar.

El marido:

— Ten paciencia, mujercita mía, y no hagas juicios temerarios. Pienso hacer lo mismo contigo.

Expansión filial.

— ¡Cuánto te amo, madre mía, y cuán feliz soy!

— ¿Por qué, hijo mío?

— Porque eres mi madre, y así tengo la seguridad de que no puedes ser mi suegra.

Se habla de la inteligencia de los animales, y dice un andaluz:

— Yo he visto un perro que se dejó morir de hambre, porque su amo no podía pagar al casero.

En una taberna.

— Sólo una vez en mi vida he pegado á una mujer.

— ¿De veras?

— Sí; y en prueba de ello, aun tengo en la cara la cicatriz.



— ¡Hombre, amigo Mostillo! Ignoraba que fuese usted entusiasta del arte. ¿Qué le llama á usted la atención en este centauro?

— No; como interesarme, nada; lo único que me preocupa es saber si ese hombre-caballo bebería agua ó vino.





PRIMER MICROBIO. — ¡Cómo! ¿usted por aquí, amigo? ¡Pues si hacía una eternidad que no nos veíamos!

SEGUNDO MICROBIO. — En efecto, me mudé para instalarme en un carnicero de la



Villette; pero, la verdad sea dicha, estaba aburriéndome de lo lindo y he resuelto volver al Metropolitano. Está visto que es el único punto donde puede escogerse.

Un pobre médico de pueblo que fué á Madrid atraído por las fiestas del Carnaval, estaba un día en las inmediaciones de la Plaza de toros, viendo pasar uno y otro y otro entierro, que se dirigían al Cementerio del Este.

— ¡Caramba! — exclamaba — ¡qué suerte tienen estos médicos de Madrid! ¡Cuidado si trabajan!

— ¡Si tú supieras, esposo, Lo que soñé! — ¿Qué has soñado?  
— Que me habías regalado un aderezo... ¡precioso!  
— ¡Con qué placer lo lucía En el teatro, Tadeo!  
— ¡Ya te he dicho que no creo En los sueños, hija mía!

El juez manda conducir al acusado ante el cadáver de su víctima:

— ¡Reconoce ser éste el hombre á quien asesinó?

— Sí, señor; pero... le encuentro algo cambiado.

— oo —

Si el alcalde no es ejemplar, ¿quién le ha de respetar?



—Dime, Manolo, ¿cuántos borrachos hay en esta calle, sin contarte a ti? —preguntaba un sastre a un zapatero de portal.

—¿Cómo es eso! ¿qué quiere decir sin contarme yo?

—Hombre, no te enojas por eso; dime cuántos hay, contándote a ti.

Persigue al pobre ladrón  
El alguacil con testigos,  
Que siempre son enemigos  
Los que de un oficio son.

Quevedo.

Si es vieja doña Irene, su plata moza la vuelve.

Encontrando ayer á Más,  
Que es un perdis de los buenos,  
Le pregunté:—¿A dónde vas?—  
Y me dijo:—Voy... á menos.

Carlos Cano.

—  
—  
Entra Gedeón en una papelería, y ve funcionar una máquina de escribir.

Muy interesado por el mecanismo, pregunta:

—Diga usted, ¿y esas máquinas ponen también la ortografía?

—¿Qué hacías?—dijo Beltrán  
A su mozo Juan Relaco.

—Nada, señor.—¿Y tú, Paco?

—Yo estaba ayudando á Juan.

Tres estudiantes que caminaban montados en unos pollinos, encontraron á tres señores que iban á caballo.

—¿Cómo van los asnos?—les preguntaron éstos.

—A caballo—respondieron los estudiantes.

Gedeón habla sobre asuntos de marina con un amigo suyo.

—Desgraciadamente—dice éste—existe un hecho probado, y es que los torpederos apenas pueden sostenerse en el agua...

—¿Eso no importa!—exclama Gedeón.—

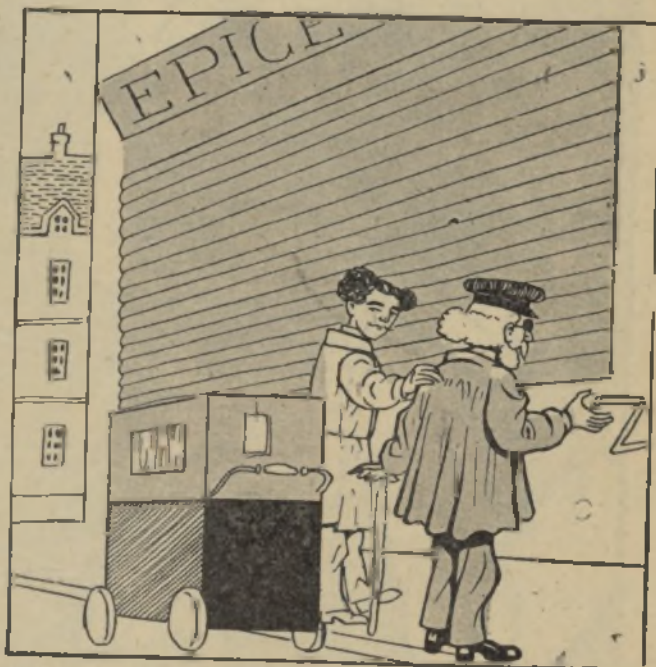
¿Acaso ignora usted que casi todos nuestros grandes marinos saben nadar?

Mande, manda, Pedro, y anda.

### Abuso de confianza



Estebanillo, travieso dependiente de un almacén de ultramarinos, está fastidiado de oír cada mañana á ese viejo ciego sordo-mudo tocar el organillo ante la tienda. Y con objeto de librarse del insoportable martilleo, se está cavila que cavila, hasta que se le ocurre una idea verdaderamente genial.



Bajo pretexto de colocarle en un sitio donde no estorbe, lo pone frente de la puerta de acero ondulado. El viejo mendigo, creyendo que está ante su instrumento, da vuelta á la manivela y hace subir la puerta.



Y por el mismo procedimiento le hace moler el café.



... y luego tostarlo.





... después le hace dar unas vueltas de manubrio al automóvil del dueño del almacén...



Y por fin le despidió dándole algunos céntimos, con gran satisfacción del viejo, que se largó creyendo que han gustado las tocatas de su organillo.

Dos sujetos disputaban,  
Y uno de ellos con voz ronca,  
Exclamó:—Nos batiremos,  
Porque esta es cuestión de honra.  
—Está bien—repuso el otro—  
Mas, dígame usted, ¿en qué fonda?  
*Liborio Porset.*

Cuando un famoso bebedor quería encarecer el odio que le inspiraba una persona, decía:

—No me hable usted de fulano. Le aborrezco más... que á un vaso de agua.

—¿Cuándo se casa usted, don Ramón?

— En eso estoy pensando.

— Siempre dice usted lo mismo.

— Sí, amigo, las cosas que han de durar toda la vida, hay que pensar en ellas... toda la vida.

El club de los músicos se ocupa en desollar á los ausentes.

— Fulano es un murguista.

— No digas eso, que acompaña perfectamente.

— ¡Vaya una gracia! Mejor acompañan los guardias civiles, y no conocen una nota.

Era un tema problemático

El que me tocó por tema,  
Y al quedarme un punto extático,  
Me enfadoso catedrático  
Me dirigió su anatema.

—Igual que el A. B. C. D.

De chico sabía yo

Ese caso.—Y contesté:

—Es porque tendría usted

Mejor maestro que yo.

*E. Principe.*

Oyendo hablar del famoso  
Cabo de Buena Esperanza,  
La vieja doña Constanza  
Dijo confusa a su esposo:  
—¿Aun está en el regimiento  
Ese infeliz? ¡Pues alabo!...  
¿Qué tiene ese pobre cabo  
Que nunca llega a sargento?

Un muchacho rico y elegante ha perdido  
al juego cuanto poseía.

Le encuentra un amigo en la calle sucio, decaído y con un traje muy raído.

— ¡Qué cosa más rara! — dice volviéndole la espalda; — ¡nunca ha ido tan sucio como desde que lo han limpiado!

Lo que no quieras se sepa en plaza ni en  
barrio ajeno, téntelo en tu seno.

## El acreedor bromista

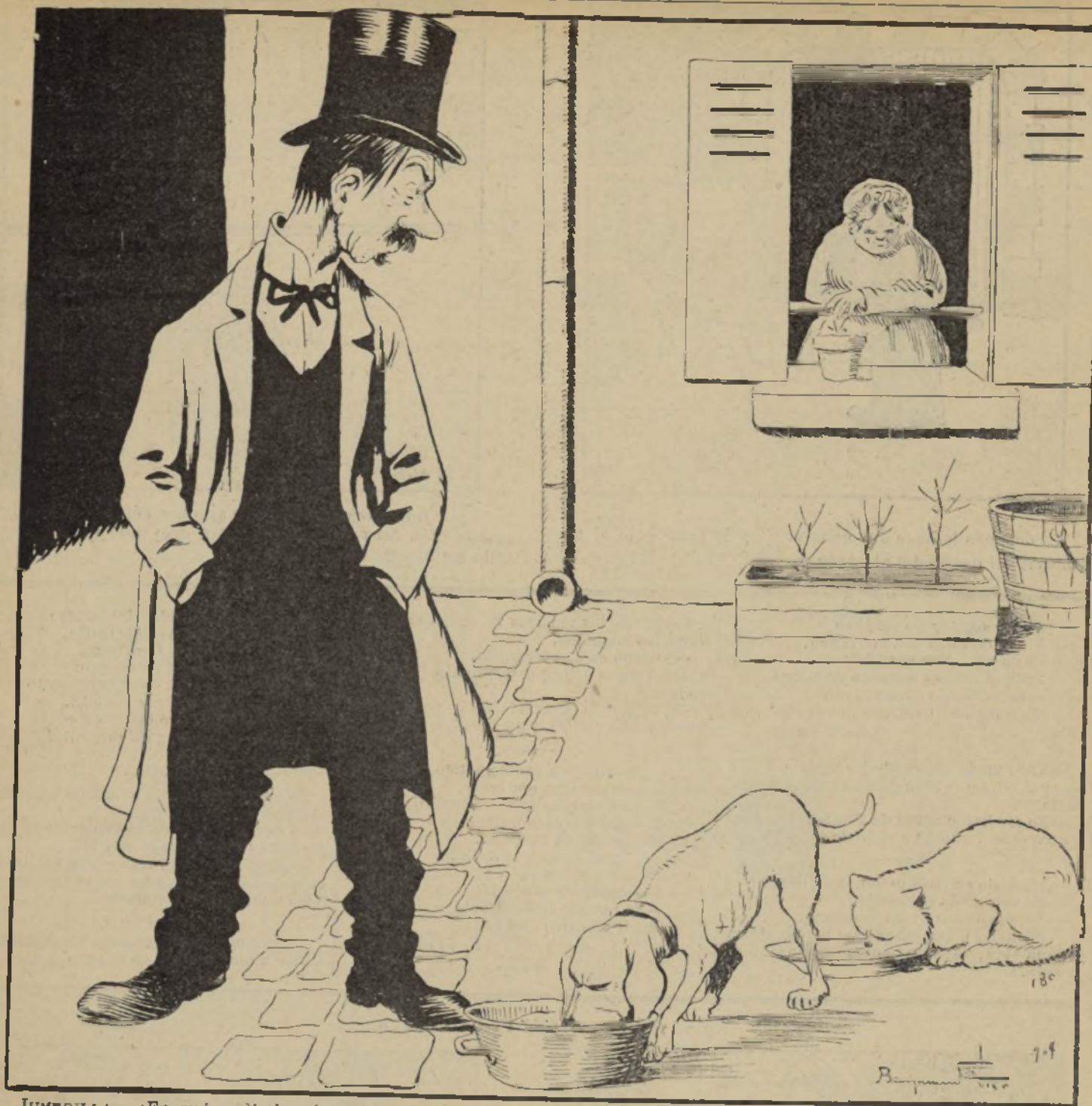


— ¡Y si no me paga usted enseguida lo que me debe, le...



... doy un susto con este imán!...





JUMERILLA.—¿En qué se distinguiría el hombre que come, de la bestia que se alimenta, si no fuese por el aperitivo?



— Gustavo, ahí tiene usted este cheque de veinticinco mil francos: envíelo usted al señor Dupont.

— ¿Qué dirección he de poner?  
— Calle Cherche-Midi, n.º 43.



— Pues, señor, el caso es que se me ha olvidado la dirección del señor Dupont. Calle... calle... calle...



— ¡Ah, ya sé! Parece mentira que no me haya acordado antes... tan fácil como es de recordar...





LÉON KERN

**Sórdida avaricia**

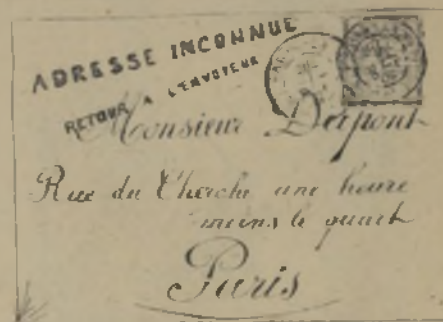
—Anda, ahora es ocasión de que entres á meterme un escándalo y te me lleves á comer deprisa y corriendo. Jugamos á la malilla, y voy á triunfar; pero si acabo la partida, la pierdo sin remedio, y, ya ves, se trata de una vuelta de seis copas.



(Al cabo de ochodías.) EL SEÑOR DUPONT.  
—Caballero, ¿qué informalidad es esa? Quedamos en que me enviaría usted el día 15 el cheque de veinticinco mil francos; estamos á 23, y nada he recibido.  
—¡Cómo! ¡Pues si el cheque se lo remití el mismo día!



En ese instante, llega el cartero con una carta dirigida al señor Dupont, en cuyo sobre se lee: «Dirección desconocida: vuelva al expedidor.»



Era la carta en cuestión, la cual no había podido llegar á su destino porque el secretario, no recordando bien la dirección del destinatario, puso en el sobre: *Calle de Busca la Una menos cuarto (Rue du Cherche une heure moins le quart.)*



## Una ráfaga



— ¡Voto al chápíro!... ¡Ya se me escapó el sombrero!



— ¡Uff!... ¡gracias á Dios que se ha detenido! ¡Pues no me ha hecho correr y sudar poco ese condenado!



EL DUEÑO DEL PUESTO DE FRUTAS. — ¡Justo, cabal! ¡Es admirable! ¡Tiene usted la cabeza exactamente igual á esta calabaza!

— Para que no haya cuestiones  
Legar quiero á mis tres hijos  
Con igualdad cuanto tengo.  
— ¡Pero usted es rico, don Lino?  
— No, señor; no tengo un cuarto;  
Mas privilegios no admito  
Y con igualdad por eso  
Lego á los tres... mi apellido.

Carlos Cano.

— — —  
Madrasta, madre áspera, ni de cera ni de pasta.

Entre dos señoras de la Almunia:  
— ¿Y tu marido, que siempre te molestaba con sus celos?  
— ¡Ha muerto!  
— ¡Pobrecillo!  
— Ahora está tranquilo... y yo también.

— — —  
Entre dos amantes.  
— Eres un ingrato, Luis.  
— ¿Por qué, Carolina?  
— Porque juegas con mi corazón.  
— Sí, hija, y por eso pierdo siempre.

En un concierto casero:  
— ¿Es usted artista?  
— No, señora; capitán de artillería, pero en mis ratos de ocio rasco el violín como pudiera rascarme las pantorrillas.

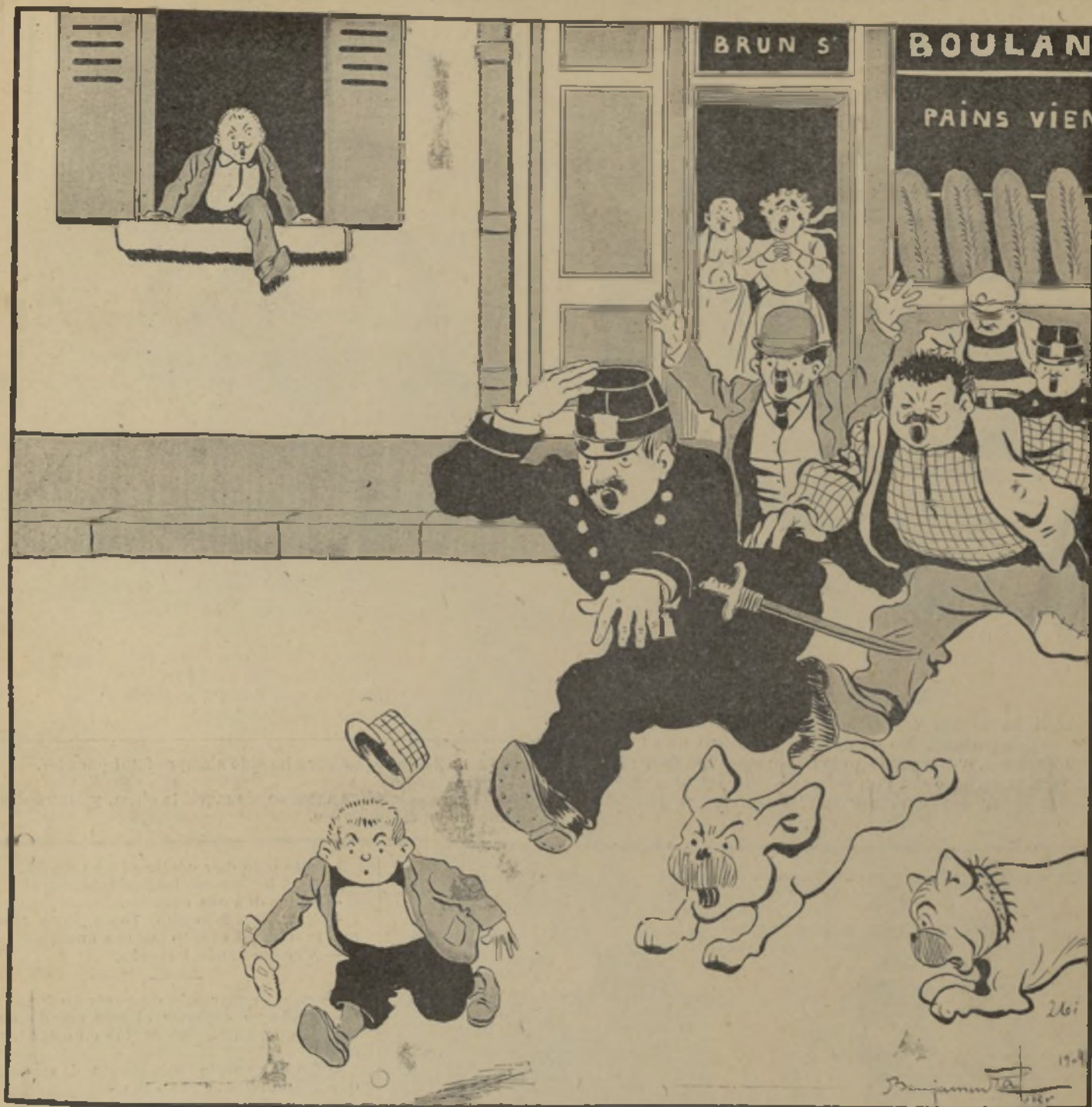
— — —  
Un negociante en hiberones hace distribuir por las calles un prospecto, en el que hallamos lo siguiente:  
«Cuando el niño ha concluido de mamar, hay que destornillarlo y ponerlo en sitio fresco, por ejemplo, en una fuente.»



## Un poco de historia

Toma de pékins (reclutas) por el ejército francés.





Al ladrón!

Un individuo se presenta en casa de un célebre químico, y le dice:

— ¿Podría usted proporcionarme un poco de radium?

— Tal vez sí; pero le advierto á usted que ese metal cuesta á razón de 200,000 francos el gramo. ¿Qué cantidad quiere usted?

— ¡Por valor de unos veinte céntimos!

—oo—

En la antesala de un ministro:

— ¡Está el señor director en su despacho?

— Sí, señor; pero, cuando está no recibe nunca.

— ¡Ah! En ese caso, volveré un día que no esté.

—oo—

No da quien ha, sino quien vezado lo ha.

El señor á su nuevo criado:

— ¿Por qué ha sido usted despedido de casa del barón de R...?

— Porque rompí una botella.

— ¿Y ese fué el motivo?

— Sí, señor; pero es de advertir que á consecuencia de la rotura de la botella recibió el barón una herida en la cabeza.

—oo—

Un soltero dijo á un amigo, que estaba de visita en su casa:

— Si tengo algo bueno, te quedarás á comer.

El criado, que había oído la invitación, dijo entonces:

— El señorito tiene patas de cerdo y cabeza de jabalí.

—oo—

En el despacho de un abogado:

— Quiero divorciarme de mi mujer porque me trata como á un perro y me hace trabajar como un caballo.

— En ese caso, debe usted dirigirse á la Sociedad protectora de animales y no á mí.

—oo—

— Señor delegado, dentro de una hora debo batirme en duelo. Tenga usted la bondad de hacernos sorprender á tiempo para impedir el desafío.

— No tenga usted cuidado. Hace media hora que me ha pedido lo mismo su adversario.

—oo—

— ¡Caballero! ¡tengo hambre!

— ¡Cosa más rara! ¡Yo, que tengo para comer, carezco completamente de apetito!





### Abnegación

— Aquí donde me ven ustedes, á mí me arruinan mis buenos sentimientos... Me explicaré: yo tengo una familia muy numerosa... y para que todos se conserven bien, bebo una copa á la salud de cada uno... ¿Y saben ustedes cuánto me cuesta tener ese buen corazón? Pues cuatro pesetas y media diarias.



Cansado de estar soltero,  
Sotero al fin se ha casado:  
¿Qué hará cuando esté cansado  
De estar casado Sotero?

— El día 14 de Septiembre ha sido siempre fatal para mí.  
— ¿De veras?  
— De veras: dos días antes se me murió la chica, y cuatro después se me murió mi padre.



### Una compra de Mostagán

EL VENDEDOR. — Ahí tiene usted un hermoso cortaplumas, con dos magníficas hojas de acero y un sacacorchos.

MOSTAGÁN. — Diga usted: ¿no los hay de una sola hoja y dos sacacorchos?

Luisito pide diez céntimos á su mamá.  
— ¿Qué hiciste con los que tenías ayer?  
— Se los di á una anciana.  
— Muy bien, hijo mío. Toma. Pero, ¿por qué te interesas tanto por esa anciana?  
— ¡Porque vende tortas!...

— — —  
Un cabo, encargado de poner en conocimiento de su superior el mal estado del cuerpo de guardia, le escribía en estos términos:

— No hay puerta en la puerta, de manera que cuando llueve cae agua.

— — —  
El enfermo al médico:  
— ¿Es cosa de cuidado, doctor?  
— No. Si lo fuese, ya me cuidaría yo de que usted me pagara por adelantado.

— — —  
Muchas hijas en casa, todo se abrasa.

— — —  
Una discusión:  
— Yo, señora, no hablo nunca de lo que no sé.  
— Pues se aburrirá usted soberanamente.  
— ¿Por qué?  
— Porque nunca tendrá usted nada que decir.

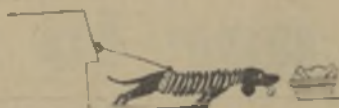
— — —  
Junto á la chimenea.  
Gedeón dice á su mujer:  
— Hoy me siento más pesado que de costumbre.  
— No lo creas. Lo que es yo te encuentro lo mismo que siempre.



### El zarcero improvisado



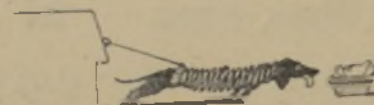
Celipín después de un mes de régimen á lo Tántalo.



... después de seis meses.

—¿Qué tal, barón? ¿qué le parece á usted Celipín?

—Es gracioso; pero entre nosotros, marquesa, en este momento sólo están de moda los zarceros.



... al cabo del año.



—¿Qué tal, barón? ¿qué le parece á usted mi zarcero?

—Muy gracioso; pero he de advertir á usted, marquesa, que han pasado ya de moda los zarceros.



Hoy y los días siguientes, gran exposición de blancos al aire libre en los grandes almacenes del Oasis.



### El muchacho manómetro

—Verdad que los hijos son á menudo causa de muchos disgustos; pero en cambio, bay también compensaciones. Así, ¿ve usted? á no ser por mi chico, no podría darme yo cuenta del grado de jumera en que estoy, mientras que cuando él se pone borracho perdido, sé que todavía me queda una hora de beber para encontrarme en el mismo estado.



EL PERRO. —Vamos á ver, ¿qué parezco yo ahora; un imbécil ó un fracasado?

En el restaurán:  
—¿Qué carol  
—Es tarifa, caballero.  
—No, tal; esto no es tarifa, es Ceula.

### Pasatiempos

(Las Soluciones en el número próximo.)

#### CHARADA

Prima dos es todo ser,  
Como terciá cuarta nada,  
Y el tobo de la charada  
Sustantivo de mujer.

#### ADIVINANZA

Palmo, palo y plomo soy,  
Y soy cosa tan ligera,  
Que cuando quiero, me marchó  
Sin tocar los pies en tierra.

#### Soluciones

Á LOS PASATIEMPOS DEL NÚMERO ANTERIOR

CHARADA. — Chaqueta.

ENIGMA. — Campana.

Imprenta de Henrich y C.ª en etc. — Barcelona



# EL PÊLE-MÊLE

Es la Revista más agradable, más divertida y el mejor pasatiempo para las familias.  
De la edición francesa de este periódico se venden 220,000 ejemplares y tenemos la seguridad de que este mismo éxito ha de alcanzar en España.

**¡¡ A reirse por 15 céntimos !!**

**SAVON au LAIT de VIOLETTES** naturelles Société Hygiénique  
Paris, 55, Rue de Rivoli.

De venta en esta Administración y principales librerías.

## LA COCINA UNIVERSAL

ARREGLO DE LA OBRA FRANCESA DE

Edmundo Richardin L'ART DU BIEN MANGER

Fórmulas inéditas de los Grandes Restaurantes parisienses y maestros Cocineros franceses.

1400 Recetas prácticas y fáciles para preparar en casa toda clase de platos.

Grabados indicando los trozos y clases de las carnes de matadero y modo de arreglar las aves y caza para el asado.

Indicaciones para el servicio de los vinos.

84 Sopas distintas.

80 Salsas distintas.

50 maneras de guisar pollos.

50 maneras de guisar bacalao.

100 maneras de guisar huevos.

50 maneras de guisar patatas.

Etc., etc., etc.

RECETAS DE LAS COCINAS:

Inglésa, Alemana, Rusa, Italiana, Americana y Española por A. Blanco Prieto

Un volumen en 8.º mayor, de unas 500 páginas.

En rústica: 3 ptas. — En tela: 3'50 ptas.

## BIBLIOTECA de

### Novelistas del Siglo XX

En el Concurso abierto por los Editores de esta Biblioteca, fueron premiadas las siguientes novelas:

Primer premio.

Pedro Mata

Segundo premio.

Mariano Turmo Baselga.

Miguelón.

Tercer premio.

Rafael Pamplona Escudero.

Cuartel de Inválidos.

Recomendadas por el Jurado.

Ricardo Carreras.

Doña Abulia. Y

Gregorio Martínez Sierra.

La Humilde Verdad.

Magdalena Santiago Fuentes.

Emprendamos nueva vida.

José Sagarra.

Vocación.

J. Menéndez Aguirre.

Marin de Abreda.

De venta en las principales librerías de España y América.

PARA LOS PEDIDOS:

HENRICH Y C.ª, Editores

BARCELONA

## LUSTRE NUBIAN

Se emplea sin Cepillo.

Aplicándolo una vez cada quince días, el pelo se cae y el aspecto es como el fuera nuevo. De Venta en todas partes. — Exijase el Nombre y la Marca. Para pedido de color pidase la "YOUNG'S CREAM" C. NUBIAN, 126, Rue Lafayette, París.

No emplééis sino las **PLACAS JOUGLA** Y PAPELES

## LOS MESES

Texto de los Sres. Alarcón, Campomar, Cánovas del Castillo, Castelar, Echegaray, Ferrater, Mañé y Flaquer, Núñez de Arce, Palacio, Pereda, Pérez Galdós, Trueba y Valera.

ILUSTRACIÓN de los Sres. Benlliure, Domínguez, Ferrant, Galofra, Martínez Cubells, Más y Fontdevilla, Mestres, Moreno Carbonero, Pellicer, Plasencia, Alquer, Villegas y Villodas.

NOVA EDICIÓN MONUMENTAL EN PAPEL VITELA. Precio del ejemplar, 80 ptas. Por suscripción, 5 pts. cuaderno. Henrich y C.ª, editores. — Barcelona

## CASA PARA VENDER

De bajos y un piso, para una familia, sita en buena calle de

San Andrés de Palomar — Barcelona

Valer: 5000 pesetas.

DARÁN RAZÓN EN ESTA ADMINISTRACIÓN

Puerta del Angel, 15 y 17, pral.

# EL ECO DE LA MODA

es la Revista de Modas más conocida en España.

Número semanal con Patrón cortado en tamaño natural.

Suscripción: 6 meses, 4 ptas.; 1 año, 7'50 ptas.

Administración: Puerta del Angel, 15 y 17, pral. — BARCELONA